

LAS DIFERENTES DIMENSIONES Y SUS HABITANTES



El universo está compuesto por infinidad de galaxias, sistemas solares y planetas con funciones designadas por Dios, porque todo lo que sale de él tiene una razón de ser. Los universos, galaxias, sistemas solares y planetas eventualmente desaparecerán y, si Dios es eterno como sabemos, lo más probable es que hayan existido universos que en la actualidad no prevalecen objetivamente. Sin embargo, los seres que los habitaron siguen conscientes, funcionando dentro de un cuerpo espiritual en algún “lugar” o dimensión. Han tenido “millones” de años para alcanzar la perfección espiritual requerida para ser mucho más santo que uno que se desarrolló en la Tierra.

Todos los espacios visibles e invisibles están habitados. Algunos son tridimensionales como nuestro planeta, y están poblados con seres con un cuerpo de carne y hueso. Está también el plano etérico, con habitantes que poseen un cuerpo etérico. En este espacio se encuentran los elementales, así como entidades de todo tipo. Es un lugar por donde deben pasar todos los seres que dejan el mundo material.¹

¹ Explicado en el próximo libro *Seres de luz y entidades de la oscuridad*, que tratará de las fuerzas oscuras, posesiones y protecciones, entre otros.



Existen seres que habitan planos astrales y se manifiestan con un cuerpo que tiene las partículas de ese espacio. Todo el que está en ese plano puede percibirlos, por lo que son visibles para todo ser humano que accede a ese espacio. Esto puede suceder cuando el individuo se desprende del cuerpo físico, por medio de viajes astrales, cuando duerme, en sueños o cuando finalmente deja el cuerpo físico porque llega la muerte. El plano astral está subdividido en varios subplanos, por lo que no todo el mundo entra al mismo al explorar esos espacios ya sea accidentalmente o al morir. El grado de conciencia determina al subplano al que se arriba. A subplanos de esta dimensión se llega también con estupefacientes, drogas, anestesia o alcohol; dependiendo del grado de consumo, será donde enfoca la conciencia.² Existe el plano mental, que está habitado por seres que sólo tienen su cuerpo mental porque ya se desalojaron de las partículas del cuerpo astral y se elevan a ese espacio. El plano espiritual es el “espacio” de donde provienen los Ángeles que nos guían con amor.

En el *Manual de Ángeles, volumen I*, de la misma autora, en relación con la pregunta sobre si los ángeles son extraterrestres, la respuesta se resume como sigue:

Todo lo que no pertenece a la superficie terrestre del planeta se puede considerar extraterrestre; sin embargo, como la palabra extraterrestre se relaciona predominantemente con seres que viajan en artefactos voladores provenientes de otros planetas, la respuesta es no. Los seres que viajan hacia la superficie terrestre o intraterrestre del plane-

² Este tema es tratado ampliamente en los libros *Morir sí es vivir*, así como en *Quiénes somos. Adónde vamos*. También en *Manual de Ángeles, volumen I; Di ¡sí! a los Ángeles y sé completamente feliz*, de la misma autora.

ta, o los que viven dentro de la Tierra y se transportan en vehículos materiales, son seres que tienen una tecnología más avanzada que la de los humanos, pero no son ángeles. Todo el que procura el bien de la humanidad, sea oriundo de la tierra o no, es guiado por los ángeles. Algunos extraterrestres son muchísimo más evolucionados espiritualmente que los habitantes del planeta a quienes amorosamente asesoran, aconsejan y cumplen la labor que todo habitante del Universo debe hacer: ayudar y apoyar a los que están en una escala menor; pero también hay extraterrestres que llegan para interferir negativamente en el desarrollo del planeta. Los extraterrestres son seres con cuerpo material, que se transportan en vehículos materiales. Muchas veces desaparecen sus naves ante nuestros ojos porque aumentan la frecuencia, así como dejamos de percibir las hélices de un avión o las aspas de un ventilador cuando se encienden.

Existen extraterrestres más avanzados que viajan por nuestro universo físico hacia otros universos desde el hiperespacio, no necesitan naves para hacer los recorridos porque saben cómo atraer el lugar al que quieren llegar, no tienen que viajar hacia él. Para esto, imagine que se quiere viajar de Nueva York a Nueva Delhi, dos puntos opuestos en el globo. Suponga que se tiene la tecnología para congelar el tiempo y luego regresar al tiempo actual. A las 9 am, o cualquier hora en cualquier día, imagine el globo terráqueo y congélelo para viajar. Suponga que el globo está hecho de papel o de cualquier material flexible. Ahora deforme el globo y junte a Nueva York con Nueva Delhi hasta que se toquen. Viaje de un punto a otro de manera instantánea porque la distancia se reduce casi nada, al deformar el globo. Una vez completado el viaje, vuelva a poner el globo en su forma original, y trasládese al tiempo actual. Puede



parecer difícil, pero cuando se ha dominado la tecnología es muy simple.

Otra forma de comprenderlo es sostener un pedazo de papel rectangular en la mano. Atraiga las puntas opuestas del rectángulo y haga que se toquen. Así la distancia entre los puntos se reduce a cero.

Un ejemplo más es como si en el centro de una hoja de papel estuviera un punto que representa México, y en el reverso de la hoja, en el lugar del punto está Hong Kong. De acuerdo con nuestro espacio tiempo, para llegar de un punto al otro, se tendría que partir de México, recorrer la mitad de la hoja del anverso, luego dar la vuelta y recorrer la otra mitad del reverso hasta llegar a Hong Kong; pero los que viajan en el tiempo, sólo atravesarían el papel pinchando el punto del anverso y tocando automáticamente el punto del reverso. Doblar el tiempo es un concepto donde no se viaja a un destino, sino que se trae el destino. Esto se explica con la física cuántica, de acuerdo con la cual las partículas subatómicas no son duras e indivisibles, sino que se comportan como ondas y partículas al mismo tiempo, pueden aparecer de la nada y desaparecer de la misma manera, pueden viajar de un punto (ejemplo: México) a otro (Hong Kong) sin necesidad de atravesar el espacio que existe entre ellas. Una misma partícula ocupa muchos espacios simultáneamente. Es como abrir un túnel del tiempo para trasladarse de un espacio a otro.

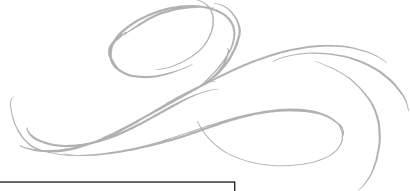
Los abductores de Betty Andreasson —cuyo caso se comenta en este libro— le aseguraron que nuestro concepto del tiempo estaba localizado y que no existe como nosotros lo entendemos. Ellos, los extraterrestres, son viajeros en el tiempo y conocen las cosas del futuro, pueden moverse libremente a través del tiempo y del espacio, porque sólo

existe un presente donde sucede todo de forma simultánea, aún lo que entendemos como pasado y como futuro, todo es un solo tiempo.

Esto se explica porque la realidad es relativa y el tiempo no existe de forma lineal como lo interpretamos. Esta afirmación se sustenta también en testimonios de personas que aseguran haber participado en experimentos relacionados con el doblamiento del tiempo como sucedió en el Proyecto Filadelfia y luego en Montauk, Long Island, casos abordados en capítulos posteriores.

Los Ángeles siempre están inspirando a seres de otros esquemas planetarios para que colaboren con ellos en auxiliar a la humanidad. Estos seres que siguen las directrices de los Ángeles, poseen cuerpo material y están más adelantados, tanto espiritual como científica y tecnológicamente que los humanos. Algunos que tienen intereses egoístas, por su tecnología pueden aparecer y desaparecer a voluntad. Muchos seres humanos perciben y conocen esta presencia ultraterrestre; otros ya han podido establecer contacto con ellos y transmiten sus enseñanzas. La labor que hacen seres de mayor espiritualidad, es la misma que todos los seres humanos estamos obligados a realizar. Pero así como hay seres que prestan servicio a otros, también existen seres de espacios extraterrestres, cuyo interés nada tiene que ver con nuestro desarrollo espiritual.

El avance espiritual es lo que ha convertido a los seres que nos guían en “Ángeles”, no su adelanto tecnológico o científico. Los Ángeles no tienen cuerpo material y cuando “fabrican” uno temporalmente, lo hacen etéricamente, así pueden prolongar su cuerpo simulando tener alas o un vehículo adicional



pero, a menos que se trate de un acontecimiento para cambiar el mundo, no trabajan con la sustancia compacta, material. Los Ángeles que supervisan a la humanidad en su desarrollo son de naturaleza espiritual y en esta etapa de su evolución no usan cuerpo material. Ellos inspiran a seres humanos y de otros planetas para colaborar con ellos haciendo el trabajo de “Ángeles” (mensajeros); hay que recordar que “ángel” es su oficio, no su naturaleza. Su naturaleza es de santidad perfecta, libre de apegos, sin mácula, pura. Ser ángel en el sentido real de la palabra: es un ser que por la evolución lograda en universos anteriores, ya no requiere experiencias en cuerpo físico y trabaja directamente para Dios; jamás cederá ante las tentaciones mundanas. Si los seres humanos de este planeta avanzan en su tecnología y se transportan a otros mundos físicos, eso no los convertirá en ángeles.

En relación con este tema, se incluye un resumen incluido en el libro *Morir sí es vivir*: Durante un tiempo, curiosamente, se preguntaba si los Ángeles eran extraterrestres, pero después de investigaciones realizadas por algunos estudiosos del fenómeno, la interrogante es si lo que conocemos como extraterrestres realmente lo son o si simplemente son entidades provenientes de otras dimensiones. Debido a que existe esa posibilidad, se vuelve necesario mencionarlos con esa apelación, en este capítulo.

Efectivamente, a medida que se ha profundizado en el fenómeno ovni, se ha ido encontrando que existe mucha similitud entre algunas abducciones extraterrestres y las posesiones diabólicas. En ambos casos, la víctima es presa de

un pavor indescriptible; el primer contacto, por regla general, se da sin su consentimiento y es sometida a diversos tipos de pruebas sumamente dolorosas. Tanto los “extra-terrestres” como los “entes no humanos” pueden atravesar paredes, acechar a sus víctimas mientras duermen, atormentarlos astralmente, absorber su energía y aparecerse a voluntad en cualquier lugar. Éstos, así como otros factores, hacen pensar que el fenómeno no está separado del de los incubos, súcubos, demonios, duendes, elfos y otras entidades malignas semejantes, por lo que es probable que sean los mismos, sólo que ahora las características con que se presentan son congruentes con la tecnología actual.³

Varios autores coinciden en que algunas entidades que hoy se manifiestan, parecen ser más bien de otro espacio interdimensional y no necesariamente de otros planetas. Éstos también hacen referencia a la existencia de los otros planos y subplanos. Asimismo, coinciden en que algunos de estos espacios son de vibración densa y otros de frecuencias extremadamente altas, pero todos interconectados con el mundo físico que habitamos. De los planos inferiores proceden las entidades malignas y en los espacios elevados habitan los seres evolucionados que ayudan a la humanidad. Los científicos llaman “mundos o universos paralelos” a estos espacios. Esta información —que cada día es más aceptada— es la misma que han manifestado los místicos y nos ha transmitido la sabiduría milenaria a través de los siglos.

Algunos investigadores sugieren también la posibilidad de que el túnel que reportan las personas que han tenido experiencias cercanas a la muerte, es un conducto que co-

³ Este tema es tratado ampliamente en el próximo libro *Seres de luz y entidades de la oscuridad*.



necta el mundo físico con otras dimensiones, a las que se accede al dejar el plano material, —ya sea por experiencias cercanas a la muerte, viajes astrales, vivencias como las que manifiestan algunos abducidos por extraterrestres, o consumo de drogas. Es un camino que forzosamente —consciente o inconscientemente— se debe transitar para entrar a otra dimensión o si se procede de allí, debe ser recorrido para acceder a nuestro espacio. Cada subplano parece tener una puerta dimensional, por lo que dependiendo de la que se abra, serán los espacios y seres que se manifiesten. Las entidades oscuras viajan por los senderos densos y los seres de luz se presentan a través de vías luminosas. También hay seres intermedios accesibles, que aparentemente transmiten información a la humanidad.

Los seres humanos pueden abrir cualquier puerta. Ésta es la finalidad de los rituales y las ceremonias. De acuerdo con la información milenaria, cuando las ceremonias se realizan para acercarse a Dios y pedir bendiciones de amor para la humanidad, se mueve energía de elevada frecuencia y abre un camino para seres elevados. Cuando la intención es dañar a otros o debilitar su energía, se movilizan energías densas y se le conoce como magia negra. Con ritos de este tipo se presentan entidades perversas que facilitan lo que el celebrante solicita.

Algunas “llaves” para abrir los portales pueden ser también las barajas, la ouija y muchos otros medios, que abrirán la sección que corresponde a la intención o estado de conciencia de quien los use. Esto implica riesgo, porque usar cualquier método a la ligera puede conducir a un lugar no deseado o atraer a algún ente peligroso.

A la luz de todo esto, se puede comprender más la naturaleza de los seres de altísima frecuencia que nos guían

y asesoran con amor. Sabemos que estos seres, que llamamos Ángeles, proceden de espacios espirituales y su manifestación siempre es sutil, respetan profundamente al ser humano y nunca producen daño ni temor. Su campo electromagnético o aura está compuesto de partículas de amor y sólo AMOR saben manifestar. Cuando mantenemos nuestros pensamientos, sentimientos, palabras y acciones vibrando en amor, aún sin proponerlo, estamos fusionados con ellos. Las entidades de baja vibración también tienen un campo electromagnético pero está conformado por partículas anti-vida, su vibración es de muerte, sin ninguna afinidad con la del ser humano, por ello cuando se acercan a nuestro espacio, su cercanía siempre produce escalofríos y terror.

Quiénes son los extraterrestres

La palabra “extraterrestre” es el nombre con que se conoce a las entidades que provienen de espacios fuera de nuestro planeta, generalmente se les asocia con objetos voladores no identificados (ovnis). En el campo de la ufología, los extraterrestres son seres vivos que viajan en ovnis.

También se ha planteado que los extraterrestres podrían ser entidades de un plano astral, interdimensional, o que originalmente llegaron del espacio exterior, pero ahora habitan nuestro planeta, ocultos en zonas inaccesibles para la mayoría.

Abundan las explicaciones sobre su extraño comportamiento, y si bien es cierto que algunos parecen ser benevolentes y transmiten mensajes positivos, no siempre su forma de actuar corresponde a seres que verdaderamente respetan el libre albedrío de los seres humanos porque tanto los con-



siderados “negativos”, tangibles o intangibles, como los que se supone son “benevolentes”, secuestran a las personas, las someten a exámenes dolorosos y les colocan implantes.

Jacques Valée, en *Pasaporte a Magonia*, un clásico de la ovniología escrito en la década de 1960, recopila 923 casos de criaturas y objetos extraños avistados en un periodo de cien años (de julio 1868 a noviembre de 1968), y es probable que sea uno de los primeros autores que expresa dudas en cuanto a la procedencia extraterrestre de los ovnis.

El autor considera demasiado simple la noción de que sean visitantes de otros planetas, así como el pretender justificar la forma en que —rompiendo las leyes que conocemos— se han manifestado a través de la historia.

Igual que él, en la actualidad muchos estudiosos del tema piensan que se entenderá el fenómeno sólo cuando expandamos nuestra visión y no nos limitemos al modelo espacio-tiempo de cuatro dimensiones porque, así como otros fenómenos paranormales, los ovnis parecen saber operar fuera de esos límites. Podrían llamarse “naves del tiempo” y no “naves del espacio”. Por lo menos, no del espacio conocido.

Lo que sí parece cierto es que las naves son tripuladas por inteligencias interesadas en nosotros, que poseen tecnología que no comprendemos. Pueden ser humanos de nuestro futuro remoto como se lo han revelado a varios “contactados”, entre ellos a Laura Knight-Jadczyk, “canal” de los cassiopeos, a quien le dicen que son nosotros en un viaje hacia el pasado, que es nuestro presente. Esto es, son nuestros descendientes y sus naves son máquinas del tiempo.

En cuanto a la realidad de su existencia, hay demasiadas pruebas como para dudar de los testimonios de tantas personas que han hecho públicas sus experiencias. Las evi-

dencias demuestran que los avistamientos y muchos contactos son reales, y que sí estamos ante una manifestación mundial que incluye a personas de todo tipo y condición.

Lo que se conoce de los extraterrestres es lo que reportan individuos que han estado en contacto con ellos y según su experiencia es la forma en que los perciben. Algunos, después de acostumbrarse a las abducciones y de haber establecido un vínculo de “amistad”⁴, presuponen que son buenos, y otros, por el tormento al que fueron sometidos durante su abducción, aseguran que son “malos” y repudian todo lo referente a ellos.

El enredo actual continuará si persistentemente se quiere omitir la ley de la evolución espiritual que nos ayudaría a comprender que es natural que existan seres de diferentes categorías en el Universo, algunos malos, otros neutrales y otros bondadosos.

Pueden poseer una tecnología muy avanzada con la que logran realizar proezas desconocidas para nosotros, pero en los casos donde se perciben en artefactos materiales, ya sea que aparezcan o desaparezcan, se trata de seres evolucionando en mundos materiales perecederos, que pueden ser de diferentes vibraciones: alta, media y baja.

La diferencia está en el tiempo que tiene cada grupo de haber salido del seno de Dios; es decir, la edad de su alma. Algunos pueden desplegar una tecnología muy desarrollada pero poca espiritualidad; también pueden existir seres con tecnología elevada que se ocupan de su crecimiento espiritual.

⁴ Se conoce como síndrome de Estocolmo la situación donde víctimas de secuestros, sometidos a sufrimiento, intimidados y controlados, comienzan a sentir amor, admiración y, a veces, deseo sexual por sus captores.



Estos seres son semejantes a todos los que se están desarrollando en algún lugar del Universo, a menos que sean los “caídos” que, aunque tienen una conciencia individualizada, no están conectados por medio del hilo de vida a la fuente divina que es Dios, y manifiestan actividad a través de la energía que roban de la humanidad.

En este caso, hablamos de los auténticos demonios, entes que alguna vez estuvieron unidos a Dios y que ahora están separados pero mantienen su conciencia maligna, que durará mientras tengan la forma de sustraer energía de los seres humanos.⁵

Teorías sobre origen

No se sabe quiénes son, ni qué desean, pero las abducciones continúan. En los casos en que a algunos abducidos les han preguntado, la respuesta resumida es: “Hemos estado aquí por miles de años, somos dueños del planeta y somos sus creadores”.

Existen muchas conjeturas en cuanto a su procedencia, algunas de ellas:

1. Vienen de universos paralelos que pueden estar hechos de antimateria o de alguna otra sustancia. Son entidades de otra dimensión cuya frecuencia es diferente de la nuestra y están en un espacio paralelo, de donde pueden salir y retraerse a voluntad. Al cambiar la frecuencia de sus moléculas pueden atravesar paredes y ventanas.

El lugar que habitan está en otro plano, espacio o dimensión, incluso puede ser el lugar por donde viajan los

⁵ Este tema se aborda ampliamente en el libro *Los Ángeles del Destino Humano. Quiénes somos. Adónde vamos*, de esta misma autora.

seres humanos al morir. Quizá sea por esto que nuestras tradiciones hablan del peligro de abandonar al difunto a su suerte porque puede ser acosado por entidades del bajo astral o demonios.

Algunos sugieren que los “negativos” son entidades que alguna vez tuvieron un cuerpo tridimensional, pero por conflictos con seres de otro espacio dimensional, fueron aniquiladas y su contraparte astral maligna, o sea, su conciencia pervertida sin espíritu, buscó refugio en la parte inferior del planeta o en el ínfimo subplano astral. Su conciencia subsiste con energía artificial, que es la que extraen del ser humano. De aquí las leyendas de los vampiros, hombres lobo, demonios y demás entes del mal.

Estos seres hostigan continuamente a la humanidad para que les suministre su nutrimento. Provocan, tientan, atormentan, incitan a guerras, al uso de drogas, a la perversión sexual, al derramamiento de sangre y a todo tipo de actividades negativas.

2. Visitantes de otros mundos. La palabra “visitante” implica que alguien ha sido invitado o aceptado, y en el caso de los extraterrestres, según George C. Andrews, en su libro *Extra-terrestrial, friends and foes* no es la palabra adecuada para definir a seres que actúan más bien como invasores, porque sus víctimas nunca los convidaron y tampoco participan voluntariamente en los experimentos maquiavélicos que realizan en ellas.

Además, agrega, cualquier ser humano que tratara a sus semejantes como lo hacen los extraterrestres, sería enviado a prisión acusado de rapto y violación. Tampoco es correcta la palabra “participante”, refiriéndose a los contactos, porque las víctimas son secuestradas y están en contra de su voluntad.



3. Proviene de una realidad alterna que la humanidad atrae con el pensamiento. Son un mito moderno, creación de la imaginación humana que corresponde a la era espacial. Esta hipótesis fue desarrollada por el fallecido psicólogo Carl Gustav Jung, y se considera “oficial” para los gobernantes; aunque posteriormente Jung dijo que no estaba seguro de su idea original sobre los espíritus.

Jung se apoyó en los escritos de G.R.S. Mead, un teósofo practicante, y a raíz de eso, incursionó en el ocultismo, practicaba necromancia y se comunicaba diariamente con espíritus a los que llamó arquetipos. Relacionó el mundo espiritual con el inconsciente colectivo.

Sus prácticas psíquicas lo condujeron a contactar guías espirituales que inspiraron muchos de sus textos. Tenía su propio guía, su espíritu familiar, llamado Filemón, quien lo introdujo a la cultura egipcia-helenística mezclada con matices gnósticos. Describió a Filemón como un “viejo con cuernos de toro”, con quien caminaba por el jardín y de quien decía: “Para mí era lo que los hindúes llaman un gurú”.

Conoció a otro guía espiritual llamado Ka, de quien dijo: “La expresión de Ka tiene algo demoníaco, casi podría decir que es mefistofélico”. La gran cantidad de mensajes que Jung recibió de sus guías determinaron la naturaleza de sus creencias. Creía que estos guías habitaban un mundo imperecedero y se manifestaban de tiempo en tiempo.

En un principio creyó que Filemón era parte de su psique pero después encontró que no era un invento suyo, ni un segmento de su imaginación y así lo afirmó cuando dijo que igual que él, otras figuras le habían hecho comprender que existían cosas en su psique que no eran producto de su imaginación, porque tenían vida propia.

Comprendió que Filemón representaba una fuerza separada de él y declaró: “He tenido conversaciones con él y dijo cosas que yo no pensaba. Pude observar que era él quien hablaba, no yo”. Filemón era una figura misteriosa que a veces le parecía muy real, como si se tratara de ser viviente.

En 1919, Jung presentó una conferencia donde definió a los espíritus como “complejos autónomos inconscientes que aparecen como proyecciones porque no tienen asociación directa con el ego... Pueden ser tanto fantasías patológicas como algo nuevo y desconocido... No existe prueba de la existencia de los espíritus, y hasta tanto no tengamos esa prueba, debo considerar ese territorio como un apéndice de la psicología”. Sin embargo, posteriormente, en 1977, para corregir esa afirmación, añadió una nota al calce de la presentación: “Después de haber recogido las experiencias psicológicas de personas de diversos países por cincuenta años, no me siento tan seguro como me sentía en 1919 cuando escribí esta oración”.

4. Intraterrenos. Son entes que han evolucionado en nuestro planeta y viven en el interior de la Tierra. Algunos habitan cuevas y otros viven en ciudades modernas o en bases debajo de los mares y los ríos. Según esta hipótesis, surgieron y habitaron la Tierra antes de la aparición de los seres humanos, por lo que algunos los consideran los verdaderos terrícolas, y a los humanos invasores.

De acuerdo con esta idea, son seres que evolucionaron a partir de los dinosaurios, escaparon a los desastres climatológicos que hace 65 millones de años sufrió el planeta por el impacto de un asteroide. Después de millones de años de haberse adaptado intraterrenamente, llegaron a tener una tecnología muy avanzada capaz de vigilar y manipular a la humanidad.



5. Militares. Aunque existen suficientes evidencias para relacionar a los ovnis con entidades desconocidas, también las hay para vincular al fenómeno con militares humanos. Algunos investigadores hoy están conscientes de que numerosos abducidos lo han sido no a causa de extraterrestres, sino por personal trabajando en diferentes dependencias gubernamentales, especialmente en la Marina y la Fuerza Aérea estadounidenses.

En su libro *Milabs: Military Mind Control & Alien abductions* el doctor Helmut y Marion Lammer se refieren a este tipo de secuestros como milabs (primeras sílabas de “*military abductions*”), abducciones militares, que señalan que la mayor parte de los secuestros son perpetrados por militares. Proporcionan muchos datos de pretendidos abducidos por extraterrestres que recuerdan haber estado en presencia de seres humanos con batas blancas o uniformes militares.

El científico norteamericano John C. Lilly, uno de los primeros en experimentar con el LSD, comenzó a trabajar sobre la neurofisiología del cerebro en el *National Institute of Mental Health*; para esto construyó un tanque de agua que se conoció como “tanque de aislamiento”, donde el cuerpo, con una máscara especial, permanecía flotando dentro de un líquido para atenuar los efectos de la gravedad.

El mismo Lilly utilizó en diversas ocasiones el tanque y tuvo experiencias mentales que incluían “viajes astrales” hacia “mundos paralelos” acompañado por “guías”. Realizó otros experimentos y confiesa que cree que sus descubrimientos fueron desarrollados y usados por el servicio de inteligencia de su país. La permanencia en tanques de agua para provocar aislamiento puede ser usado para cambiar el sistema de creencias de una persona, manejarla mentalmente, programarla y controlarla.

Muchos abducidos dicen que sus captores los sumergieron en tanques llenos de líquido. Otros, como Betty Andreasson, dicen haber visto a otros seres humanos sumergidos dentro de grandes cápsulas rebosantes de un extraño líquido. Estas experiencias son diferentes a los relatos sobre pequeños grises desarrollándose dentro de recipientes, o de los extraterrestres que se sumergen dentro de mezclas especiales para alimentarse.

De acuerdo con el doctor Michael E. Salla, doctor de la Universidad de Queensland, Australia, politólogo y autor de varios artículos y libros, entre ellos *Exopolitics, Political implications of the Extraterrestrial Presence* (*Exopolítica, implicaciones políticas de la presencia extraterrestre*), existe un sinfín de evidencias que confirma que al principio de la década de 1930 los nazis recibieron la asistencia de una o varias razas extraterrestres, con quienes se comunicaron a través de lo que hoy se conoce como “canalización”, pero entonces era llamada “comunicación psíquica” o “mediumnidad”.

Cuando los países aliados: Inglaterra, Francia, Rusia y Estados Unidos descubrieron que Hitler recibía este tipo de asesoría, comenzaron a utilizar los mismos métodos de comunicación, buscando asistencia de los extraterrestres.

El caso del sargento Stone

Earl Clifford Stone, sargento retirado del ejército estadounidense radicado en Roswell, Nuevo México, quien sirvió por 22 años al ejército de su país, trabajando en operaciones encubiertas para recuperar naves extraterrestres colisionadas y sus ocupantes, reveló que existen 57 razas extraterrestres conocidas por el ejército de Estados Unidos; unas más ac-